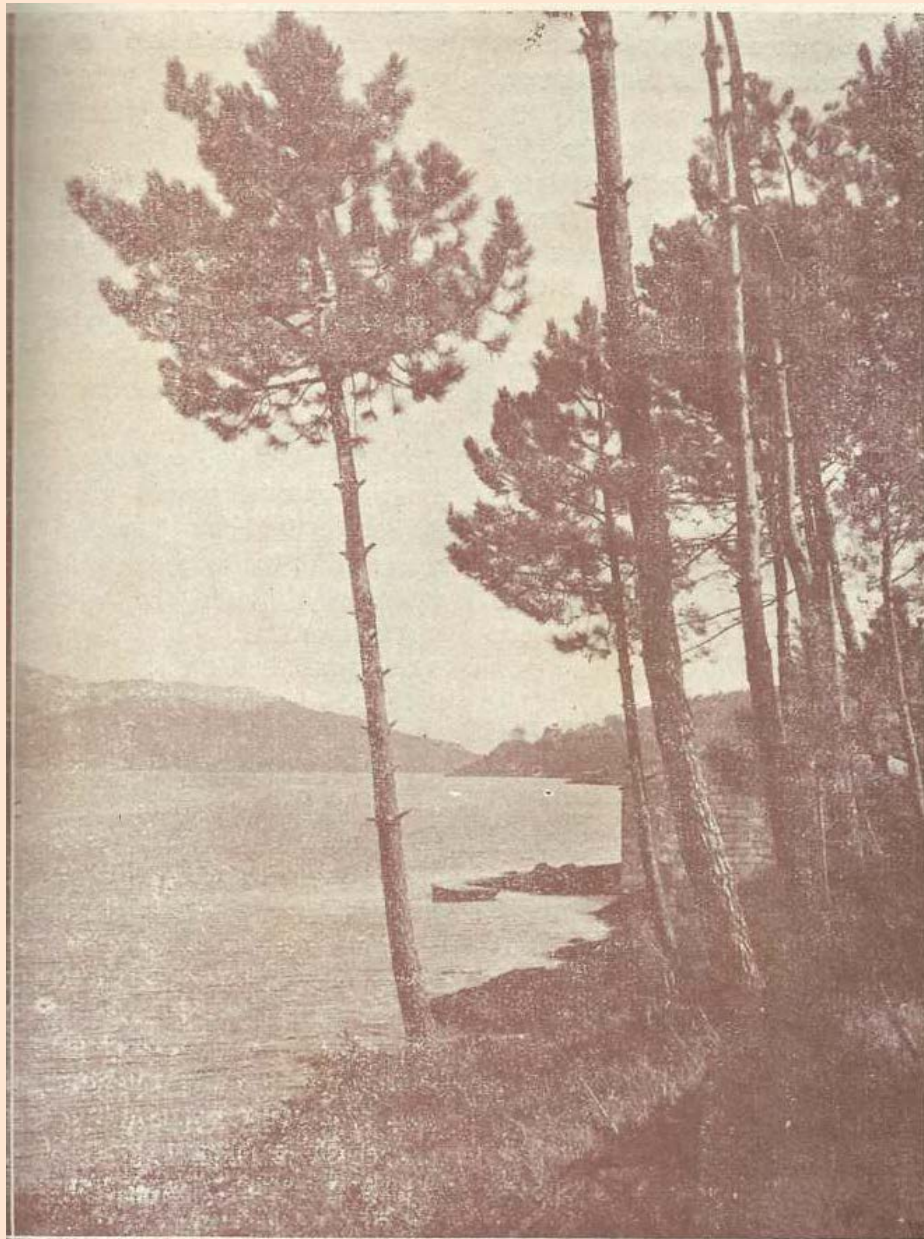


Mater Purísima

Núm. 142

marzo 1934

Año XIII



PAISAJE DE GALICIA – La Ría de Vigo

Al venir a este mundo tu primer nido fué la familia.

El formarse la. sociedad no fué sino juntarse varias familias para ayudarse mutuamente.

La familia es el centro primordial de educación. La sociedad es una ampliación de la familia y un medio para conseguir su alto fin de formar el individuo, a cuya perfección han de ordenarse todas las instituciones de este mundo.

La familia cristiana, santificada por el matrimonio - sacramento y por el ejemplo de la Sagrada Familia de Nazaret, es un refugio, un santuario, un vergel de castos amores, un taller de virtudes, una navicilla que nos trasporta con más seguridad al Cielo, una umbría de refrigerio y solaz.

Mira, a la luz de estos principios, el trastrueque que se ha obrado en el mundo actual.

Para él la sociedad lo es todo, la familia es un medio, y un medio secundario.

La sociedad arranca a la joven de la familia, no para formarla sino para explotarla.

Le da un puesto de honor en la carroza con que celebra la apoteosis perenne del placer.

Y la joven, halagada, aplaudida, llevada por sendas alfombradas de rosas, aturdida y embriagada con todos los goces, se subtrae

cuanto puede del hogar; que al fin el hogar no tiene el aparato, brillantez y emotividad de los salones y fiestas, ni la vistosidad de las muchedumbres en exhibición.

Borrada de la mentalidad moderna la otra vida, se comprende la tendencia a eliminar la familia, cuyas emociones no compiten, en lo sensible, con la intensificación y avivamiento de luz y nerviosismo de nuestra vida pública. Porque hoy se prefiere el loco revolotear, como los insectos, agotarse pronto y morir en una embriaguez ígnea, a un sosegado andar con la moderación y cordura de una íntima y sólida idealidad.

La joven ideal no se deja cautivar por los bienes de un momento.

La familia es para ella más pobre en sensaciones pero más rica en esperanzas, en puras costumbres y en fruiciones espirituales, en aquellos «festivales del pensamiento». de que goza el poeta Costa y Llobera «en su íntimo rincón de invierno».

Es altura serena que deja ver mejor la esperada eternidad, es el calor y actividad del mutuo cariño, el «cuan bueno y gustoso es que los hermanos vivan unidos» del Salmo, es el huerto cerrado e incontaminado que exhala perfumes de paraíso, es la elevación colectiva por la

ción en común.

En ella hay más seguridad de vivir bien y morir bien.

Por eso la hace el remanso predilecto junto con la iglesia, y a ella consagra gran parte de sus atenciones, para hacerla grata, variada dentro de su monotonía y alegre, para convertirla en escuela de laboriosidad, de espíritu de sacrificio en las horas de tribulación o revuelta, en morada de paz y alivio, en mina fecunda de

obras provechosas para la sociedad temporal y la eterna.

Por eso quiere tanto a la familia, porque la familia fundada en el Cristianismo es manantial de orden, progreso y bienestar y semillero de vástagos vigorosos y bien formados que son los que van a engrosar las filas gloriosas de los genios, héroes y santos.

F. E.

Palma Febrero 1934

R Á P I D A S

EL ÁNGEL DE GETSEMANI

Qué es —preguntaba extrañado el racionalista J. Weis— un Dios que necesita ser fortalecido por un ángel?

Al descubrimos, en efecto, el autor del tercer evangelio la agonía del Redentor en Getsemaní, refiere dos incidentes extraordinarios, sobrenatural el uno y natural el otro con los que terminó la agonía del huerto.

«Un ángel —dice— le apareció del cielo para coiiifortarle». «Y fue su sudor como gotas de sangre Que corría hasta la tierra'».

Bajo la influencia, en efecto, del terror, de la ansiedad, de la lucha, las palpitations del corazón sagrado de Jesús hicieron tan rápidas y violentas y de tal manera se aceleró la circulación de la sangre, que produjo

un verdadero sudor de sangre que le cubrió todo el cuerpo y corrió en gruesas gotas hasta la tierra.

Entonces ¡sublime lección de humildad! se le apareció externa y realmente un ángel para confortarle.

Los ángeles, ciertamente, habían introducido a Cristo en la tierra, anunciando su nacimiento a los pastores. Los ángeles le habían asistido después de su tentación.

¡Un ángel se halla a su lado en la hora de su terrible agonía, enviado por el Padre eterno para confortarle y alentarle!

¿Un simple ángel?

No es pequeño ejemplo este de humildad que nos da el Hijo de Dios vivo, holgándose de ser consolado y ani-

mado por el ministerio de un simple ángel que le propone exteriormente y le trae a la memoria las razones que había para aceptar, con prontitud, el cáliz de la amargura.

¡Qué lección de virtud para nosotros que con dificultad nos holgamos de recibir en nuestras apreturas el consuelo o el aviso que más de una vez podríamos aceptar de cualquiera

de nuestros inferiores!

El ángel de Getsemaní, en efecto, ¿no es un monumento a la mansedumbre y humildad del corazón Sacratísimo de Nuestro Señor Jesucristo?

JUSTINO RIPALDA

*Campos del Puerto - febrero
1934*



“Un ángel le apareció del cielo..”

GALERÍA DE MUJERES INSIGNES

Oriunda de Samaría, Eudoxia, insigne pecadora, vivía libremente en Heliópolis, ciudad de Fenicia. Su rastro reflejaba peregrina hermosura, que sometía a sus plantas triunfadoras multitud innumerables de seducidos mancebos, portadores de fabulosas riquezas. Las tristes conquistas de sus hechizos no tienen guarismos.

Cuando Eudoxia más saboreaba los ruidosos triunfos de su belleza sin par, y gozaba sin límites los esplendores de holgadísima posición, nadando en delicias, Dios, desde lo alto de los cielos, dirigió una mirada de amor a aquella desdichada criatura, y determinó trasladar a los tesoros divinos aquella margarita envuelta en el fango de la tierra...

.....

Germano, santo monge, pasando por Heliópolis, se aloja en casa de un amigo, contigua a la de Eudoxia. A la media noche, según costumbre, entona su salmodia, y lee en alta voz el libro de meditaciones que siempre le acompañaba. La lectura versa sobre el juicio final, y pinta con viveza la suerte reservada a los buenos y a los malos. Eudoxia ¡rara casualidad! se encuentra sin adoradores aquella noche, y en su soledad silenciosa, oye perfectamente el canto de la salmodia de la habitación vecina, separada de la suya sólo por un tabique.

A la mañana siguiente manda llamar a Germano, y pregúntale quién es, de donde viene y cual es su religión, porque le trae turbada lo que oyó por la noche, sobre el castigo reservado a los pecadores.

Germano, sorprendido, le interroga sobre su vida.

—Pertenezco, dice, a la patria y secta samaritana, soy riquísima, y ésto aumenta mi turbación, porque te he oído recitar los suplicios que aguardan a los ricos.

—¿Quieres salvarte pobre o condenarte rica? pregunta Germano.

—Salvarme; pero dime: ¿tu Dios aborrece las riquezas?

—No; sino su injusta adquisición y mal uso.

—¿Y te parece que yo he adquirido mal mis bienes?

—Muy mal.

—Pues mira; yo hago limosnas y socorro largamente la escasez de muchos. ¿Por qué llamas malas, riquezas tan bien empleadas?

—Tus riquezas son mal adquiridas porque son fruto del mal. De nada te sirve hacer alguna obra buena mientras esltés metida en el fango del pecado. En suma: si quieres oírme puedes salvarte.

Eudoxia consiente en ser instruida por Germano y se manifiesta dispuesta a desprenderse de sus bienes.

AZUCENA EN CAPULLO

(Continuación)

Llegó por ñin el día tan deseado, el día verdaderamente grande y feliz.

El cielo limpio, hermosísimo, de un azul intenso, parecía vestido de gala; la naturaleza ostentaba risueña los esplendores de su magnífica belleza, y el sol teñido de púrpura, adelantábase por el oriente levantando a su paso nubecillas de nácar con festones de oro.

Todo estaba de fiesta.

A las siete y media empezó a celebrarse la santa misa en la que debía tener lugar la hermosa, y conmovedora ceremonia.

La postulante, vestida con el traje del siglo, colocóse cerca del presbiterio, y detrás de ella, formando semicírculo, la Rvdma. Madre General, la Rda. Madre Asistente y otras Superiores. Allí permanecieron arrodilladas mientras duró la misa. Junto a Clara veíase una canastilla que contenía el hábito cubierto de flores.

El altar de la Santísima Virgen estaba primorosamente adornado, la combinación de luces y flores era delicada y artística.

Entre los asistentes hallábanse el Sr. Forcada y José, el segundo de sus hijos; Antonio, que era el mayor, estaba en Córdoba, D.^a Margarita, con gran sentimiento tuvo que quedarse en Ciudadela, pues la falta de salud no le permitió emprender el viaje.

Durante la misa, las religiosas cantaron preciosos motetes que le parecieron a Clarita el eco de las armonías del cielo.

Terminado el santo sacrificio, observando las ceremonias que prescribe el ritual, emocionada, pero con voz segura contestó a todas las preguntas que le dirigió el Celebrante.

Luego, mientras se cantaba el *Veni, Creator Spiritus*, la Rvdma. Madre General con las Rvdas. Madres Asistentes y Maestra de Novicias fueron despojándola del vestido y atavíos del mundo y revistiéndola con el santo hábito de novicia.

No sé lo que sintió su alma, pero su rostro expresaba incomparable júbilo, alegría intensísima.

De cuánto sucedió aquel día da cuenta a su mamá en la siguiente carta:

Palma, Septiembre, 3 de 1911.

Mamá queridísima: Escribo al correr de la pluma, pues aunque papá y José explicarán a V., mejor de lo que yo puedo hacerlo, todo cuánto ha ocurrido desde su llegada hasta la despedida, no acierto a dejar de comunicarle, mi buena mamá, lo que en estos momentos siente mi corazón.

Desde que supe, por la última carta, que V. no podía venir, esperaba solamente a papá, así que fué grande el chasco que me llevé al ver a José. Mucho me alegré al recibir su visita, pero faltaba V para comple-

tar mi alegría. No puede figurarse, mamá querida, cuánto he sentido no haya podido V. asistir a la hermosa ceremonia de esta mañana; Dios lo ha querido así, El sea bendito mil veces. Sin embargo, confío verla, pues papá me ha dicho que vendrá V. en cuanto pueda, lo creo así y no me despidió, no, mamá, espero verla pronto; tenga confianza, cuídese y aliméntese mucho, ya se lo he encargado a papá. No se apene ni angustie demasiado, pues Dios, que cuida de los paj arillos y de las hierbecitas del campo, no puede olvidar a sus criaturas más amadas y tampoco abandonará a V. (1)

Mi súplica más fervorosa ha sido esta mañana para V. y aunque siempre me acuerdo de encomendarlos a Dios, desde hoy he de hacerlo de un modo especial por mi querida mamá.

Deseo con toda el alma que no viva triste y apenada; yo estoy muy bien y me siento feliz, no puede haber alegría más grande que la que hoy disfruto, y quiero que V. participe también de mi dicha.

Recibo con gusto y profundo agradecimiento sus bendiciones, le doy también gracias por la felicitación y oraciones, lo mismo que a mis hermanos, abuelitos, padrino y demás. Correspondo a sus demostraciones de afecto dirigiendo al Señor mis pobres súplicas en favor de todos.

Ya que no ha podido ver mi toma de hábito le envió unas cuantas flores de las que han estado sobre él durante la bendición y hasta el momento en que me lo han puesto. Las novicias mandan un ramito de las mismas para Francisquito. Van también algunos dulces y un sencillo recuerdo para V., abuelitos y demás de la familia.

Repito que la ceremonia de hoy ha sido hermosísima. Después de la *vestición* el primer abrazo que he recibido me lo ha dado de parte de V. la Rda. Madre Arrom (Maestra de Novicias). Me encarga la salud en su nombre y le diga ruego a Dios por V.; es una segunda madre; por eso, mamá, quiero que esté tranquila y satisfecha, tiene motivo para estarlo, pues yo no puedo ser más feliz ni estar mejor; las noticias de Antonio son buenas; los demás están perfectamente, y papá dice que se encuentra mejorado, por consiguiente, no se apure V. ni desanime tanto, que Dios es muy bueno.

La función ha terminado con una plática preciosa, cuyos conceptos procuraré recordar siempre.

Luego hemos pasado a desayunar y he estado sentado al lado de papá, acordándome siempre de V. y pensando cuánto hubiéramos gozado si también hubiera estado cerca de nosotros.

(1) D^a Margarita estaba preocupada y triste como si presintiera el gravísimo peligro de muerte en que había de verse poco después.

Un saludo para todos y un abrazo para V. de su hija que la ama y que a pesar de haber renunciado hoy completamente al mundo y consagrándose a Dios enteramente, guarda para Vds. el mismo cariño que les profesaba.

Suya en la Pureza de María,
Clara

Dice su mamá — Cuidaba Nuestro Señor de darnos a gustar, de vez en cuando, el cáliz de su amargura.

Mi hija Clara tenía interés especialísimo en que resignada con mi cruz la llevara con mérito.

En la estampita que como recuerdo me envió el día de su *vestición y toma de habito* y que guardo en mi devocionario como reliquia, está el Niño Jesús sentadito sobre pajas, tiene en la mano una cruz y en ella un lema que dice:

Con la riqueza de la cruz el alma se purifica, se santifica, se salva.

Y en el reverso de la estampa escribió ella:

«Un recuerdo a mi querida mamá».
(Fíjese en la máxima)

Su hija Clara.

Cuando estaba en casa —prosigue— muchas veces me decía: «Mamá, qué grande y pesada es la cruz que Jesús le regala! De veras la compadezco, pero si

V. la sabe llevar y ofrece sus sufrimientos Al que por nosotros expiró en la cruz qué dicha, mamá! Consuélese y procure hacérsela más llevadera, que así será si V. la soporta con paciencia.»

Cuando así hablaba, puede decirse que era todavía una niña, sin embargo, era ya práctica en el camino del Calvario, y ella misma se había deleitado mil veces con el néctar suavísimo del dolor y del sacrificio. Más adelante veremos cuantas amarguras inundaron su alma y con cuanta generosidad y fortaleza soportó los rudos golpes que el mismo Dios descargó sobre ella.

.....
Fué grande la alegría y felicidad que Clara sintió al verse ya en el Noviciado.

Desde allí, como desde una magnífica atalaya descubrió, todavía mejor que antes, la pequenez y miseria de las cosas de la tierra y enderezando al cielo su corazón y pensamiento dirigió una mirada de sublime desprecio a todo lo que se muda y fenece.

Por eso tendía el vuelo muy alto; estaba dispuesta a no descansar hasta conseguir llegar a la cima de la santidad.

(Seguirá)

LA PRIMERA COMEDIA

Si no miente la Historia, allá por el año 578 antes de nuestra Era; dos cómicos griegos, que usaban los sonoros nombres de Susanion y Dolon, representaron por primera vez en Atenas una comedia original del primero de los citados, sobre un tablado portátil montado sobre cuatro ruedas.

Dicen que, tanto agradó al auditorio esta nueva forma del arte dramático que, por acuerdo popular, se recompensó a los comediantes con el espléndido regalo de una cántara de vino y una cesta de higos.

El autor de esta primera comedia era natural de Megara, estado de la antigua Grecia, cuyos habitantes tenían fama por su carácter sensible como ordinario.

En las aldeas de aquella región era muy frecuente la costumbre de reunirse la gente del campo para celebrar la que llamaban koodia, palabra derivada de komos, festín: o sea, una representación improvisada en la cual jugaban la mímica y los bufonados de mal gusto. De esta palabra komos o komodia parece que procede el actual nombre de comedia.



DUBLÍN -- Museo de Ciencias y Artes

LOS NIÑOS MIMADOS

Los niños mimados han venido a ser una verdadera plaga de la sociedad. Estos pequeños monstruos exageradamente adulados, son detestables, considerados a sangre fría.

¡Cuánta tinta se ha gastado en describirlos, en criticarles y, desgraciadamente, en excusarles! Por tanto, al verles de cada día más numerosos, se impone el estudiar y reflexionar seriamente sobre la manera de restringir su número.

¿Qué es lo que les caracteriza? Un feroz egoísmo. Ellos reclaman a todas horas su soberano capricho. Ellos desean, mejor dicho, exigen la realización de todos sus antojos al precio de una lágrima, de una marrullería o de una sonrisa. Se oponen y rechazan todo lo que haya de costarles un esfuerzo aun en los casos más serios, aniquilando la energía de sus pobres padres. Y al darse cuenta el niño de esta falta de energía, ve el momento oportuno de realizar un esfuerzo para el resaltado que se propone, y tal vez pueda economizarle y tenga bastante con imponer su soberana voluntad. De manera que así las cosas, queda ésta, siempre y únicamente a su servicio personal, llegando un día que explotará ferozmente a su favor todo concurso benévolo. El valor social y el valor intelectual de los niños mimados es totalmente nulo, porque ellos guardan para sí la mejor parte, en

perjuicio de los demás. Ellos se consideran la cumbre del grupo.

Y, ¿cómo logran tantos privilegios? la culpa es de aquellos que no se atreven a contradecirles, por no causarles el más leve disgusto, no obstante de enseñarles la experiencia que una contrariedad en el niño es tan efímera como relativa. Es la lluvia del mes de mayo a través de un rayo de sol.

¡Pobres padres que no previenen las terribles consecuencias de su falta de carácter! Ellos atrofian la voluntad de sus hijos, de estos hombres de mañana. Esa voluntad que educada convenientemente en la religión y en el cumplimiento del deber, pudiera hacer un genio de este hijo amado de un modo tan monstruoso. Algo más de sacrificio, algo más de esfuerzo para ennoblecer estas almas y virilizar estos caracteres. Vosotros quebráis, así procediendo, el equilibrio normal de su valor. Vuestra autoridad se torna en una palabra sin sentido.

Dice, muy atinadamente, una escritora belga, hablando de la educación filial: «Que el arte de educar a los hijos es el arte de educarse a sí propios.» Si los padres pusieran más atención a ellos mismos, no tendrían necesidad de usar del rigor, porque las faltas de los niños, la mayor parte de las veces, son el fiel espejo, que reproduce sus propias faltas.

Es mal dirigido el aviso que se

guía por la exaltación de los nervios. No obstante, toda mi compasión y toda mi indulgencia para esas amas de casa, madres de una numerosa familia, que se ven obligadas, tal vez, faltas de servicio, a atender, a más de sus múltiples deberes domésticos, a los deberes sociales que la posición o cargo de su esposo les impone. Ellas viven en un continuo sacrificio y es excusable en ellas algún desliz en este sentido. En realidad de verdad ¿cómo no dejarse dominar, alguna vez, por un, arranque nervioso? Mas, a todas en general debe recomendársele el cuidado del niño por encima de todo. ¿Que la comida es algo deficiente? No importa. ¿Que la limpieza y orden de la casa no es tan esmerada como es de desear? Paciencia. El niño ante todo debe estar atendido, vigilado, cuidado como lo más primordial.

La asistencia benévola y discreta de las antiguas sirvientas, que pasaban de una a otra generación, era muy usual en nuestra infancia, pero sumamente rara en estos días. Era de gran valor y encanto. Díganlo sino nuestras abuelas y las jóvenes madres de familia colmadas ahora de trabajo. ¡Son tantas y tantas las cosas a las que tienen que atender las pobrecitas! ¡Cómo guardar el control, la calma y serenidad que exige la difícil tarea de educadoras? Y, no obstante, de sus impacencias y de su

mal humor proviene la mala formación de sus hijos.

Los niños mimados, esos rebeldes a toda ley, esos liliputienses monstruosos, sentirán algo más tarde el aguijón de la vida y éste será duro e implacable. Fuera del centro de sus mimos y caricias existe otro mucho más extenso, que no les reserva sino hostilidad y crudeza. Ante esos golpes de la vida se sentirán débiles e indefensos y caerán, aplastados bajo el peso de su misma deficiencia. Al primer sople de la adversidad se declararán desgraciados y llorarán su mala suerte, no teniendo para los que les rodeen sino acritud y mala voluntad.

Profesarán un eterno disgusto de la vida y emponzoñarán la de los que les rodeen. Entonces vendrán los resentimientos contra sus padres, a los que culparán de su desgracia. Serán dirigidos a ellos sus más crueles reproches cuando se percaten de su miseria moral. ¡Cuántas desagradables sorpresas para los autores de sus días al oír cómo les culpan con palabras agresivas y mordaces! Es de suponer que lo que vean claro, al experimentar esa terrible amargura, se golpearán públicamente el pecho para que escarmenten en ellos sus sucesores.

M, de Bellefroid

Traducido por,

María Esteve de Vicens

RELOJES CURIOSOS

En 1760 regalaron al rey Jorge III de Inglaterra un reloj que era una especie de almanaque mecánico. Indicaba las fechas y la duración de los días según las estaciones del año, y sin embargo, no era más grande que los relojes corrientes de aquel tiempo.

Napoleón I tenía un reloj que se daba cuerda a sí mismo por medio de una palanca con un contrapeso que subía y bajaba a cada paso que daba Bonaparte. El mismo principio se aplicó después a los podómetros.

El duque Welilnton usó otro reloj con

el cual se podía saber la hora a oscuras, contando los eslabones de una cadenita que al tirar dejaba salir un número de eslabones igual al de la hora.

Un aldeano ingenioso regaló a Catalina de Rusia un reloj construido por él, que tocaba un aire musical al mismo tiempo que se movían unas figurillas mecánicas, diminutas, representando la resurrección del Salvador, dicho reloj, tenía el tamaño de un huevo de gallina.

Por la transcripción,

J. S. S.

NOTICIAS

Onteniente.

El día 13 de Enero, a las 5 de la tarde, según lo tenía anunciado, llegó el Ilmo. Sr. Obispo., Dr. Lauzurica, acompañado de su familiar.

Mientras le cumplimentaban distintas personalidades de Onteniente, comisiones de las diferentes Congregaciones y señores sacerdotes, las educandas entonaron un himno. Acto continuo los señores invitados y papás de las alumnas subieron al salón, donde debía efectuarse la repartición de premios a las colegialas que así lo merecieron durante el curso 1932-1933. A las 5 y media comenzó el acto. Fué presidido por el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo, los Concejales Srs. Micó y Gisbert, una Comisión de P.P. del Colegio de la Concepción y varios señores sacerdotes.

Se interpretó el siguiente programa :

Ave María «T. L. de Victoria».

Al Sr. Obispo.—Poesía por la Srt. R. Latonda.

«En el lago», barcarola, por las Srtas. Fité y Sanegre.

Súplica a la Virgen, poesía, por la Srt. E. Penadés.

«Juana de Arco», marcha, por las Srtas. Fité, Sanegre y Calatayud.

«Gran jota aragonesa».

Todos los actores fueron calurosamente aplaudidos.

Obtuvieron premio extraordinario: las Stas. Antonia Fité Pastor, M.^a del Carmen Micó Alfonso. Se concedió el primer premio de Comportamiento a la Sta. D.^a M.^a Teresa Delgado de Molina. Se concedió la banda de segunda clase a las Stas.: Josefa Montés, María Ferrándiz, María de los Dolores Monteagud, Consuelo Torró Regina Latonda, Leonor Pidal y María Estruch. El Sr. Obispo pronunció elocuen-

te discurso, en el que tuvo palabras sentidas en honor al finado Arcipreste y alentó a los padres de familia a formar y educar a sus hijos para bien de la Iglesia y de la Patria.

Terminado el acto tuvo lugar la tierna ceremonia del Besamanos a la Stma. Virgen, que presidió igualmente el Dr. Lauzurica.

Dicho Ilmo. Sr. permaneció entre nosotros hasta el día siguiente por la tarde que marchó a Valencia, dejándonos vivo recuerdo de benevolencia y acrisolada virtud del Rdo.

=====



Asunción Molina Pérez de los Cobos
del Colegio de Jumilla

.....

MANACOR.

Las alumnas y ex alumnas de este Colegio practicaron los Santos Ejercicios bajo la dirección del Rdo.

Sr. D. José Font y Arbós, los días 19 al 23-del pasado Enero.

La palabra del ministro del Señor, impregnada de unción y gracia, fué obrando en los espíritus de las ejercitantes, iluminando sus inteligencias con nuevas luces y moviendo sus corazones al fervor en el servicio de Dios.

Que Jesús bendiga sus buenos propósitos formados al impulso irresistible que ejerce en las alumnas todas, la exposición y consideración de las Verdades Eternas. Y que la perseverancia en las sendas de la virtud corone un día sus frentes con la diadema de la Gloria inmortal.

La Junta Directiva celebró, con la solemnidad acostumbrada, el día 2 de Febrero, la fiesta de la Federación.

A las 6 y media misa rezada que se aplicó a intención de todas las federadas. A las 8 misa de Comunión general que dijo el Excmo. Por la tarde, plática por el Rdo. Sr. D. Pedro Isla y Besamanos a la Sma. Virgen.

De nuestro Circulo de estudios

Sección del 30 de Enero.—Medio con que Dios conservó en el pueblo judío la verdadera religión.— Las principales profesías y sus predicciones.—La expectación del Mesías en los demás pueblos — Duración de la religión Mosaica.

Dificultades,—¿Por qué demoró Dios tanto el envío del Mesías?— No siempre conservó el pueblo judío la verdadera religión.

Sección del 6 de Febrero.—Religión cristiana.—Medios de conocerla.—¿Qué son los Evangelios?— ¿Cuántos y cuáles sus autores?— Su autenticidad, integridad, su veracidad.

Objecciones: 1.^a Hubo evangelios apócrifos.—2.^a Los evangelios están alterados.—3.^a No concuerdan en algunos pasajes.

Sección. de 20 de Febrero: ¿Difiere la Religión cristiana de la primitiva y de la mosaica? —Perfección de la religión cris-

tiana— ¿Qué cosas comprende?

Objecciones: 1.^a, en la religión antigua no se creía en el misterio de la Stma. Trinidad, ni en la vida futura, ni en la Divinidad de Cristo. 2.^a, en la religión antigua no había la misma moral. Había, por ejemplo, la poligamia y los sacrificios humanos. (Sephtebv sacrificó a su hija).

Dichas lecciones estuvieron a cargo de las Srts. M. Josefa Fluxá, María Aguiló y Catalina Bestard Salas, respectivamente.

En la Capilla del Colegio de Palma pronunciaron los votos perpetuos, el 2 de Febrero, la Rda. M. Margarita Clar y la H. Catalina Riera.

Actuaron de madrinas D.^a Apolonia Bennasar de Miralles y D.^a Teresa Mas de Alomar.

Recibió los votos el Rdo. P. Munar, de la S.S. C.C.

También en la Capilla del Colegio de Palma, vistieron el santo hábito, el 4 de Febrero, las Sritas. Juana Dalmau y Margarita Esbarranch.

Fueron madrinas las alumnas del Pensionado, Srts. Ana Ladaria y Catalina Homar.

Les impuso el hábito el Rdo. P. José

Noriega, Agustino.

En la Casa Noviciado de Son Serra, pronunciaron los votos temporales las novicias M. Vicenta Machancoses y H.^a Josefa Almudéver. Las alumnas del Internado de Palma, Srts. Antonia Ribot y Antonia Magraner, actuaron de madrinas.

La función estuvo a cargo del Sr. Cura de la Vileta, Rdo. D. Bartolomé Juan.

Nuestra más cumplida enhorabuena a las nuevas profesas, novicias y familias.

El 27 de Diciembre contrajo matrimonio la exalumna federada y Tesorera de la Junta del Colegio de Agullent, Srt. María Amorós Gandía; con D. Ramón Espi Casanova.

En Fornalutx contrajo matrimonio la ex alumna federada, Srita . Magdalena Vicens con don Pedro Amengual Barceló.

La ex alumna federada Srt. Antonia Darder Boscana, contrajo matrimonio, en Valldemosa, con D. Sebastián Serrano Benito.

Deseamos a las nuevas parejas, toda suerte de felicidades en su nuevo estado.

NECROLÓGICAS

Falleció en Palma D. Pío Cormenzana Alvarez, padre de la exalumna federada D.^a Virginia.

Reciba la familia, especialmente su hija, nuestra confederada, el más sentido pésame.

En Valencia murió, el 14 de Enero, la Excma. Sra. D.^a M.^a de los Dolores Almunia, viuda de Diez de Rivera, abuela de las alumnas federadas de aquel Cole-

gio, Srtas. Carmina y Conchita Diez de Rivera Robí, a quienes enviamos nuestro pésame más sentido, haciéndolo extensivo a toda la familia.

El día 22 de Enero falleció en Palma D.^a Francisca Tomás Fiol, viuda de Gelabert, abuela materna de la Religiosa de la Pureza Rda. M. Antonia Calafat, y abuela política de la ex alumna federa-

da, D.^a Catalina Terrasa de Calafat.

Enviamos a su familia la expresión de nuestro sentimiento

La Vicetesorera de la Junta de la Federación del Colegio de Inca, Srt. Antonia Pujadas, falleció el 8 de Febrero.

Acompañamos en su justo dolor a su atribulada familia, especialmente a su sobrina la ex alumna del Colegio de Inca, Srta. Magdalena Pujadas.

Falleció el 31 de Enero, en Santa María, D. Miguel Mercadal Cañellas, abuelo de la federada D.^a Sebastiana Mercadal de Neumann

Reciba la familia la condolencia de nuestro sentimiento.

D.^a Catalina Ribas, viuda de Fiol, falleció el 9 de Febrero.

Nos asociamos al justo dolor de su nieta, la federada ex alumna de Establiments, Srt. Francisca Amer, a quien enviamos nuestro sentido pésame.

PREMIOS Y DISTINCIONES

Manacor. Pensionado.— Se concedió medalla a las Stas.: María Riera, Isabel Ordinas y Juana Sansó.

Externado—Fueron premiadas las Srtas Francisca Forteza, Juana Gelabert, Monserrate Ferrer.

Agullen.—Obtuvieron medalla las Srtas Teresita Revert, María Garrignes y Amparín Tormo..

Valencia—Fueron premiadas las Srtas Pepita Blasco, C. Ana Lorente, C. Bernat Montoro, C.

Externado.— Fueron premiadas y M. González Terrades.

Santa Cruz.— Fueron premiadas las Srts.: Carmen Perdoneo, Margarita Perdoneo, Remedios Casariego, Pilar Segura, Mercedes Marrero, Ignacia Janes, Loreto Perera, Paquita Doblado, Blanca G. Talavera, Carmen Guimerá. M. Alicia Izquierdo, Carm en Domínguez y M. de los Angeles Izquierdo.

Jardines de la Infancia.—Miguel Sansón, Jorge Hernández, Claudio Pérez, Manolo Sansón, Luis Cortés, Jesús Sunquera, Matilde Rodríguez, Matilde Hardi-
són, Mercedes Prats y Carlos OGómez.

SUMARIO

Tu ideal, por F. E. — Rápidas, el Angel de Getsemani, por Justino Ripalda.— Galería de Mujeres insignes, por N. S.—Azucena en Capullo.— La Primera Comedia—Los niños Mimados, por M. de Bellefroid.—Relojes Curiosos, por J. S. S. —Noticias.— Necrológicas.— Premios y Distinciones.

Imp. LA ESPERANZA.—Lonjeta,11